



**Martín Goycochea Menéndez**



**Las ruinas gloriosas**

*Ante Humaitá*

*Le mur  
était solide  
et droit  
comme un  
héros.*

Victor  
Hugo

Ante aquella gran mole herida en su flanco, lacerada en su frente por el salvazo brutal de la metralla, el alma del viajero se siente hondamente conmovida y los ojos buscan la inscripción que exprese quiénes fueron aquellos semidioses, que se congregaron allí, para hacer vibrar en el recuerdo el nuevo ritmo de una nueva Iliada.

Las lianas no han trepado a lo largo de sus costados, como respetando su grandeza, y sólo en las tardes, cuando el sol, como un vibrante escudo de oro, ha caído en el ocaso, entre las tintas violetas del crepúsculo, la mole parece agigantarse, prolongando inconmensurablemente sus lineamientos, y se creería ver, a la

distancia, cruzar bajo la anciana base de la muralla, al Osián de esa raza sin igual, que fuera depositando sobre las tumbas de los caídos las guirnaldas de sus estrofas.

El espíritu del observador, bajo la impresión de ese espectáculo, desdóblase en vastas amplitudes; el sentimiento llena de melancolía ese pequeño y palpitante vaso que se llama corazón; y allá, en las últimas latitudes del cerebro, se siente que se ha puesto de pie una idea que equivale a un homenaje. Sobre esas mismas ruinas, testimonio de la bravura de los hombres de América, el día en que se haya fundido la última bayoneta para forjar con ella la reja de un arado, los pueblos todos del Continente se han de congregarse para beber en una misma copa el bueno y espumante vino de la más absoluta fraternidad humana.

El monumento es digno de su pueblo. Su genio está en él por entero. La raza que ha sabido traspasar las últimas metas del heroísmo, [66] bien puede tener un monumento labrado por el cañón.

El día que se quiera inscribir sobre él los nombres de los caídos, no habría nada suficientemente digno para ejecutarlo. Para ello se necesitaría, no ya el buril de la metralla, sino el relampagueante cincel de un rayo.

Esas ruinas no son sólo el pasado casi inmediato, el de las memorias épicas; son, también, el símbolo acabado de un ayer más lejano, sobre el cual, ni la historia, ni los hombres del presente, han dicho ni siquiera la primera palabra.

Si se observa el templo en sus líneas primitivas, se verá que sus muros fueron enormes, la concepción arquitectónica sencilla, casi

rudimentaria, si se quiere, pero, a la vez, serena, fuerte, poderosa. Aquellas murallas estaban construidas para sostener una mole tres veces superior a la que sustentaban. Estaban hechas a grandes líneas, rectas y enérgicas, pero ellas debían desvanecerse entre la penumbra y presentar en el claroscuro de las naves contornos extraños e imponentes.

Y así, como esa construcción, era el alma del doctor Francia.

Y si se contempla el monumento, tal cual está en el presente, desgarrado y glorioso, el viajero intelectual que en él fija la mirada, ve elevarse, sobre la visión de ese superhombre de las primeras horas de la revolución, la sombra augusta de López, ese hombre, inferior al doctor Francia como amo, pero de silueta única como héroe.

La individualidad que llega a ejecutar lo que ésta ha llevado a cabo, vencida o vencedora, llamada bienhechora o tirana, como se quiera, debe ser acreedora, por lo menos, al homenaje que la bravura y que el genio reclaman.

Hombres semejantes no se miden con un solo paso. Son grandes y terribles como una cordillera. Por eso espantan con sus abismos y hacen soñar con sus cumbres.

El gran poeta que ha de cantar la Epopeya, aún no se ha revelado. Pero él vendrá desde el seno misterioso y húmedo de la selva, y cuando en las horas crepusculares el rapsoda eleve su canto y relate las glorias de sus abuelos, sobre las ruinas de Humaitá se ha de contemplar remontarse el genio de la raza, como una gran águila que fuera a la conquista del sol.

2010- Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

